

 ideapaís

¿CÓMO ENTENDER LA MEGAELECCIÓN DE MAYO DE 2021?

Factores que inciden en la participación electoral en Chile

Otros

¿CÓMO ENTENDER LA MEGA-ELECCIÓN DE MAYO DE 2021?¹

• • •

POR MARIOLY TORRES² Y JORGE HAGEDORN³

I. INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas más graves de nuestro sistema político es la alta abstención de la ciudadanía en las elecciones de nuestros representantes políticos. Es común escuchar frases como: “¿para qué voy a ir a votar?” o “no me interesa política” en entrevistas previas a las elecciones y también en conversaciones casuales con conocidos o cercanos⁴.

Las elecciones del 15 y 16 de mayo pasados reforzaron una tendencia a la baja de la participación histórica en nuestro país, ya que según datos del Servicio Electoral de Chile⁵ (Servel), concurren a las urnas un 43,35% de la población considerada en el padrón electoral, pese a ser una de las elecciones más importantes del país –denominada por los medios de comunicación como “megaelecciones”– por la cantidad e importancia de los representantes elegidos: convencionales constituyentes, gobernadores regionales, alcaldes y concejales.

Para IdeaPaís es de extrema relevancia intentar comprender los fenómenos tras la participación electoral en Chile. La vida en sociedad exige cierta responsabilidad por el destino de los otros; así lo indica el principio de solidaridad, el cual es un principio orientador para estructurar las instituciones –en este caso las de participación política– en miras del bien común, y así constata la corresponsabilidad entre los miembros

¹ Los autores agradecen especialmente los comentarios de Pablo Valderrama y Matías Petersen.

² Socióloga UC e investigadora de IdeaPaís.

³ Licenciado de Derecho UC y director del área constitucional de IdeaPaís.

⁴ De acuerdo al estudio de Ipsos-Espacio Público, de los encuestados que no votaron en el plebiscito de octubre de 2020, se señaló como uno de los motivos el “Estoy decepcionado/a de los políticos o no creo en los políticos” (50%) (Ipsos - Espacio Público, 2021).

⁵ Información disponible en: <https://www.servelecciones.cl/>

de la comunidad toda. En lo contingente, el ejercicio del voto es la principal herramienta que tienen las democracias para dotar de legitimidad a sus autoridades políticas, para así formar comunidades fortalecidas e involucradas en los asuntos públicos. En esta línea, por tanto, vale la pena poner especial atención en las

posibles causas de la baja participación⁶ y las brechas existentes que reflejan las tensiones propias de un tejido social debilitado.

Dentro de las consideraciones de análisis de participación electoral más comentados durante la última elección, es posible constatar una evidente asimetría de participación entre las comunas de sectores más acomodados respecto a las comunas con mayores índices de pobreza de la Región Metropolitana. Esto está lejos de ser una novedad, puesto que ha sido una tendencia muy marcada en las últimas elecciones. A modo de ejemplo, en las pasadas elecciones Vitacura tuvo una participación del 63,34% del padrón, en cambio, en La Pintana, participó solo un 36,29%.

Sin embargo, la medición de la participación por nivel socioeconómico de las comunas está lejos de ser la única brecha importante a considerar. De hecho, el análisis de este trabajo da cuenta de otros factores aún más incidentes en la disposición de la gente a participar en los distintos tipos de elección popular que tenemos en Chile.

Considerando lo anterior, a continuación, evaluaremos los datos obtenidos en la página web de Servel, sobre participación electoral a partir de 2012 a la fecha, en el entendido que desde dicho año comenzó a operar la reforma de inscripción automática y voto voluntario, la cual modificó el padrón y tuvo un efecto inmediato –a la baja– en la participación de las votaciones. El análisis buscó identificar cómo ha variado la participación electoral al interior de cada comuna y, a la vez, comparar las brechas de unas con otras entre ellas a partir de agrupaciones basadas en la situación socioeconómica de su población, para lo cual se consideró como referencia el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional obtenido por la Encuesta Casen 2017.

En vista de los resultados obtenidos en este análisis se tomaron en consideración otros factores que podrían ayudar a comprender de mejor manera la participación electoral:

- a. **Factor territorial:** participación electoral según la condición de cada comuna, ya sea rural o urbana. Para esto, se consideró el porcentaje de población rural⁷ y urbana⁸ de cada comuna, según la estimación realizada por Censo 2017.
- b. **Escaños reservados de pueblos originarios en la Convención Constituyente** ☒ posible aumento de

⁶ Chile a nivel parlamentario y presidencial tiene uno de los más bajos comportamientos electorales de Sudamérica (IDEA Internacional, 2021), y presentó una de las bajas más pronunciadas de la participación desde el voto obligatorio al voto voluntario (Hernández, 2019), tendencia que ha tendido a mantenerse a lo largo del tiempo.

⁷ Según el INE (2018, p. 5), el área rural es un “asentamiento humano concentrado o disperso que posee 1.000 o menos habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con menos del 50% de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias”.

⁸ De acuerdo al INE (2018, p. 4), el área urbana corresponde al “conjunto de viviendas concentradas con más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, con el 50% o más de su población económicamente activa dedicadas a actividades secundarias y/o terciarias. Excepcionalmente, los centros que cumplen funciones de turismo y recreación con más de 250 viviendas concentradas y que no alcanzan el requisito de población se consideran urbanos”.

participación electoral debido a los incentivos de involucramiento de los representantes indígenas en la redacción de la nueva Constitución y su resultado en la “megaelección” de 2021. En este caso, se consideró el porcentaje de personas que se identifica como perteneciente a un pueblo originario según el Censo 2017.

- c. **Vicios del sistema político chileno** en cuanto a su posible afectación en las brechas de participación.

A partir del análisis fue posible identificar que, en una sociedad tan compleja, desigual y con importantes diferencias territoriales como la chilena, no se puede explicar la participación electoral de cada grupo de forma unívoca o simple. Existen, así, distintas tendencias de participación entre personas de comunas con altos porcentajes de ruralidad y personas de realidad urbana, independientemente del nivel socioeconómico de las comunas.

En esta línea, entre los hallazgos destaca que la participación electoral es más alta para elecciones de alcaldes y concejales en comunas rurales, en las que además es mayor la cantidad de personas que se identifica como originaria, mientras que en comunas urbanas es mayor la participación electoral en elecciones presidenciales, de diputados o el plebiscito del año pasado.

Esperamos que este análisis pueda ser de utilidad para la discusión pública, especialmente en lo que respecta a complementar el análisis de las causas por las cuales se produce la abstención y las brechas de participación electoral en Chile, para así poder sugerir reformas o propuestas en concordancia con estas.

A continuación, se presentarán los datos sobre participación electoral según nivel socioeconómico, luego se da cuenta de los otros tres factores considerados en el análisis, para finalmente dar lugar a las conclusiones e ideas finales.

II. PARTICIPACIÓN ELECTORAL SEGÚN ÍNDICE DE POBREZA COMUNAL.

a. Datos.

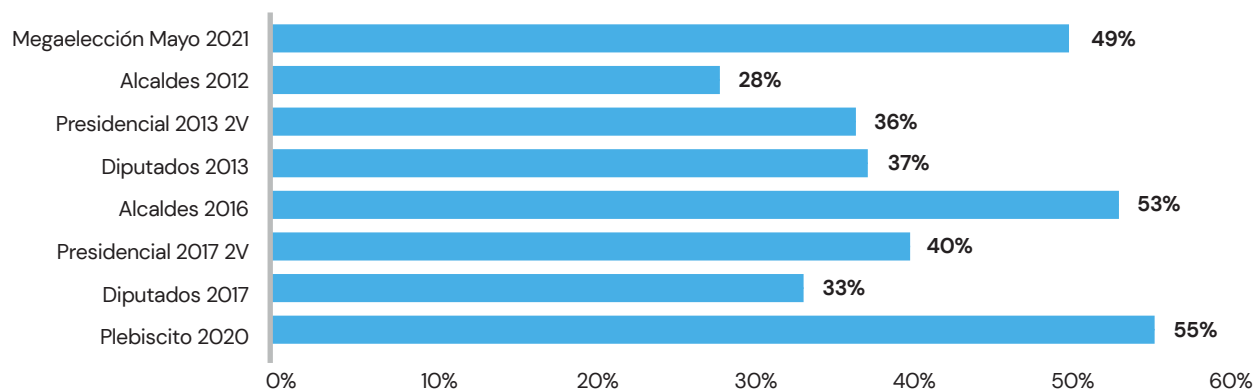
En lo que sigue, se presentan los datos de la participación electoral según el porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional de cada comuna⁹. Para presentar el análisis, se agruparon a las comunas según los siguientes segmentos:

- Comunas con porcentaje alto de personas en situación de pobreza multidimensional (igual o superior a 50%).
- Comunas con menor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional, sin considerar la Región Metropolitana (1% a 10%).

⁹ Existe un margen de error respecto al padrón electoral registrado por Servel para cada comuna y el porcentaje de pobreza multidimensional identificado para las comunas según la Encuesta Casen, en tanto es posible identificar a personas inscritas en comunas en las cuales no residen.

Gráfico 1

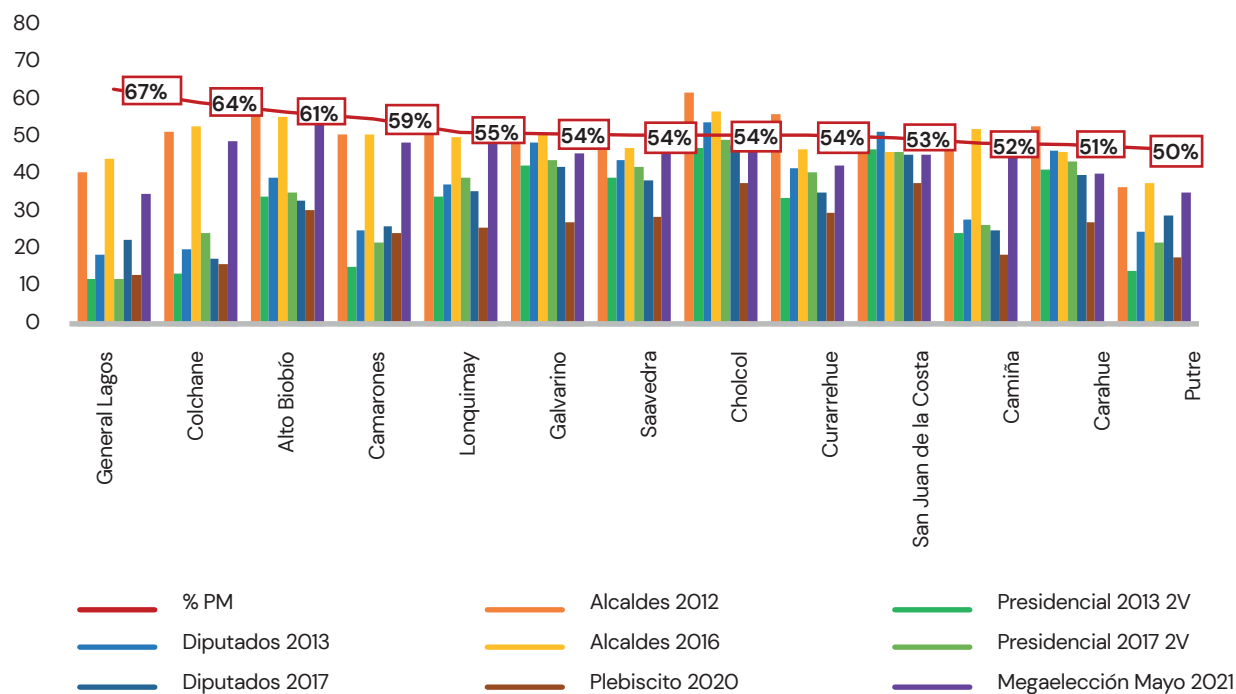
Porcentaje promedio de Participación Electoral en las Comunas con mayor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Servel y Encuesta Casen 2017

Gráfico 2

Participación Electoral en Comunas con mayor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Servel y Encuesta Casen 2017
*PM= Personas en situación de pobreza multidimensional.

- Comunas con mayor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional en la Región Metropolitana (25% o superior).
- Comunas con menor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional en la Región Metropolitana (1% a 10%).

Como podemos ver en el Gráfico 1, en las comunas con mayor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional (igual o superior al 50%) es mayor la participación en las elecciones municipales del 2012, 2016 y en las “megaelecciones” 2021. Destaca que el promedio más bajo de participación electoral es el alcanzado por el plebiscito 2020 (27,82%).

En el Gráfico 2, en tanto, se muestra el desglose de los resultados por comuna. Las comunas con mayor participación electoral en las “megaelecciones” 2021 son Alto Biobío (59,10%) y Cholchol (58,28%), ambas pertenecientes a la Región de la Araucanía. Mientras que, las comunas con el mayor aumento de participación electoral respecto al plebiscito 2020 son Colchane (+34,86%) y Camiña (+33,47%), ambas pertenecientes a la región de Tarapacá.

En lo que respecta a las comunas con menor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional –sin considerar las pertenecientes a la Región Metropolitana–, se aprecian tendencias similares a las anteriores, es decir, mayor participación en las elecciones municipales y “megaelección 2021”, que en las elecciones presidenciales, de diputados y plebiscito 2020 (Gráfico 3).

A partir del Gráfico 4 se desprende que las comunas con mayor participación electoral en las elecciones 2021 de este grupo de comunas son Torres del Paine (67,42%) y Río Verde (56,17%), que a su vez son dos de las comunas con mayor aumento de la participación respecto al plebiscito 2020 (+33,22% y +32,43% respectivamente).

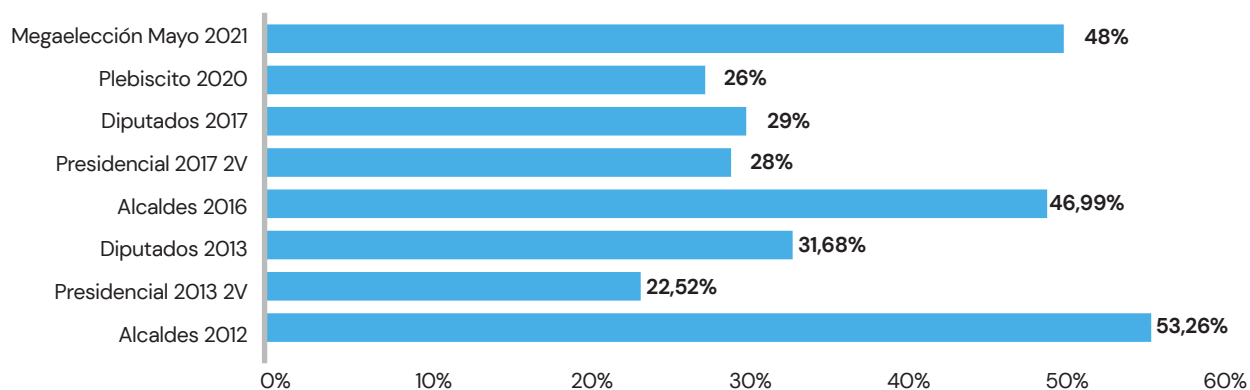
En las comunas de la Región Metropolitana con mayor proporción de personas en situación de pobreza multidimensional –hasta 25%–, al contrario de los casos previos, se observa en promedio una disminución de la participación electoral en las elecciones de alcaldes, y mayor participación en las elecciones presidenciales (con excepción de la elección 2013), de diputados y el plebiscito 2020, que alcanzó en promedio la mayor participación electoral de este grupo de comunas.

Las comunas con mayor participación electoral en las “megaelecciones” 2021 de este grupo –como se puede apreciar en el Gráfico 6– son: San Pedro (51,51%), Huechuraba (50,55%) y El Monte (50,28%), como se evidencia en el Gráfico 6. En tanto, entre las comunas con la mayor disminución de la participación electoral respecto al plebiscito 2020 es posible identificar a: La Pintana (-16,54%), Cerro Navia (-16,06%), Pedro Aguirre Cerda (-15,74%), San Bernardo (-15,48%), Peñalolén (-14,65%) y Renca (-14,64%).

En último término, en el caso de las comunas de la Región Metropolitana con menor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional (Gráfico 7), se observa que en promedio existen caídas en la participación de la elección de alcaldes 2016 y la “megaelección” de 2021 respecto a las elecciones previas. La elección con mayor participación promedio de este grupo de comunas es el plebiscito 2020 (53,99%).

Gráfico 3

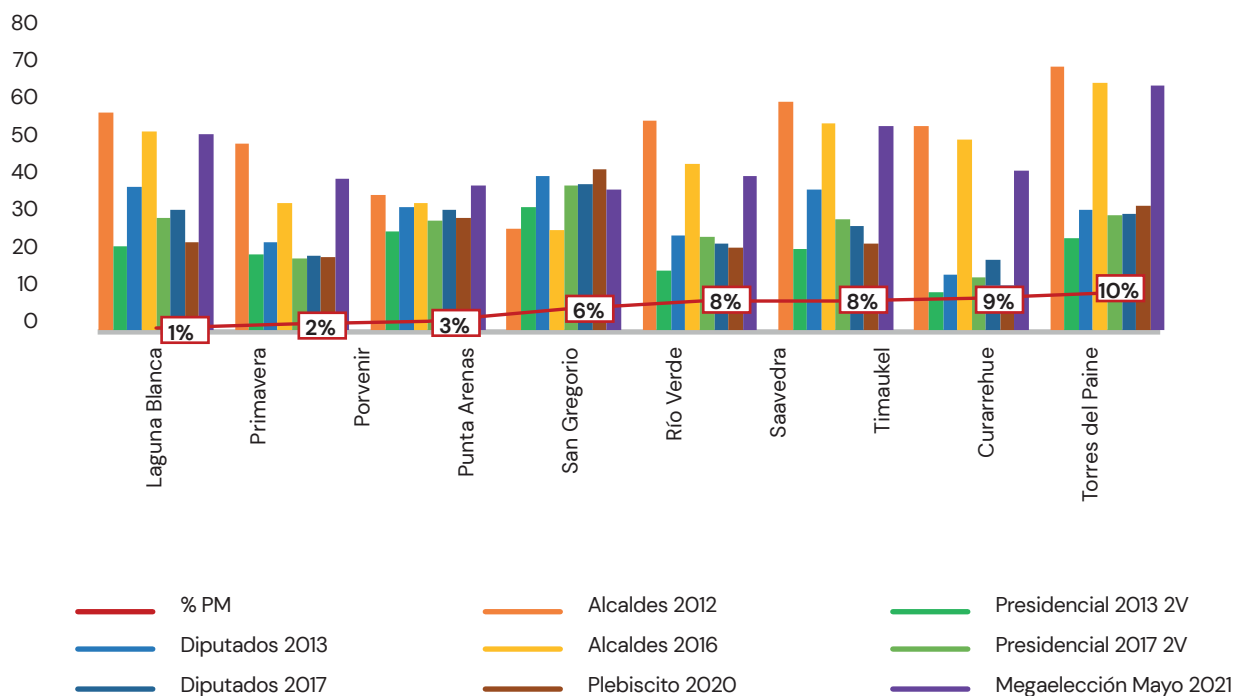
Porcentaje promedio de Participación electoral en las Comunas con menor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional sin considerar la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Servel y Encuesta Casen 2017

Gráfico 4

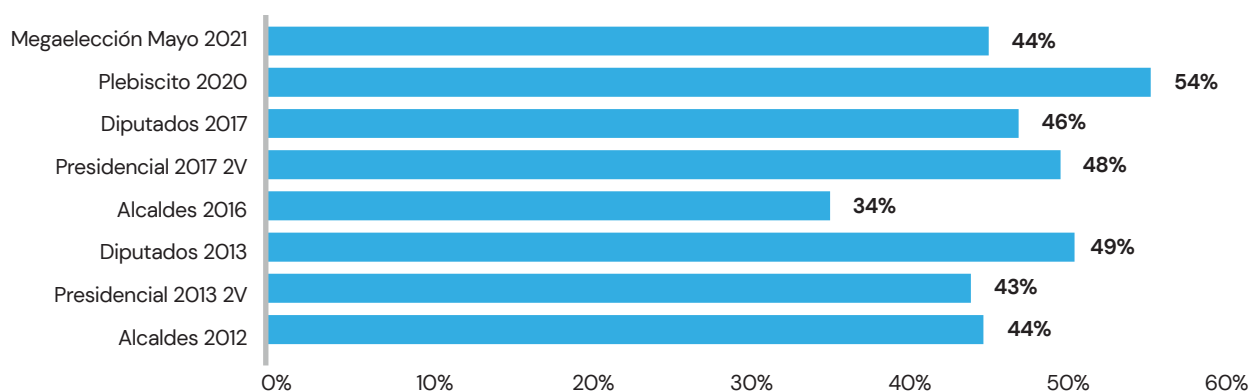
Participación Electoral en Comunas con menor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional sin considerar la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Servel y Encuesta Casen 2017

Gráfico 5

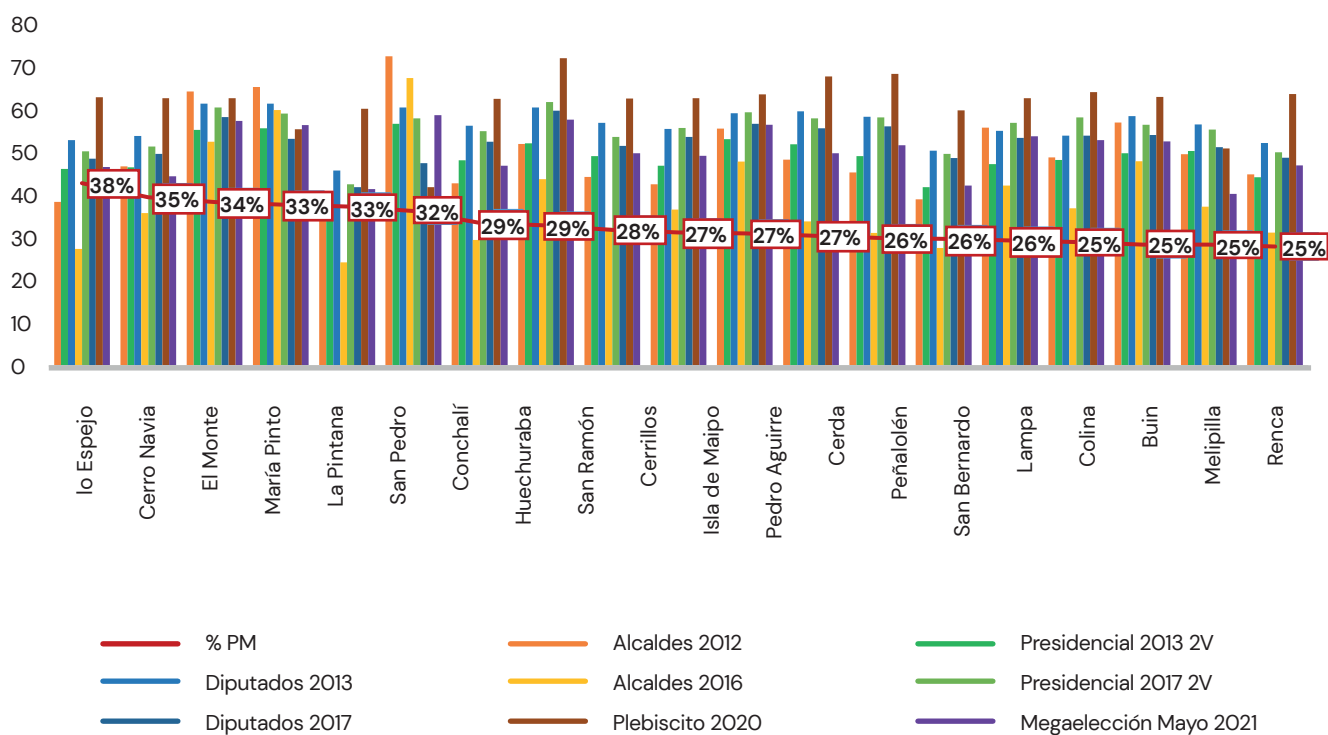
Porcentaje promedio de Participación electoral en las comunas con mayor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional de la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Servel y Encuesta Casen 2017

Gráfico 6

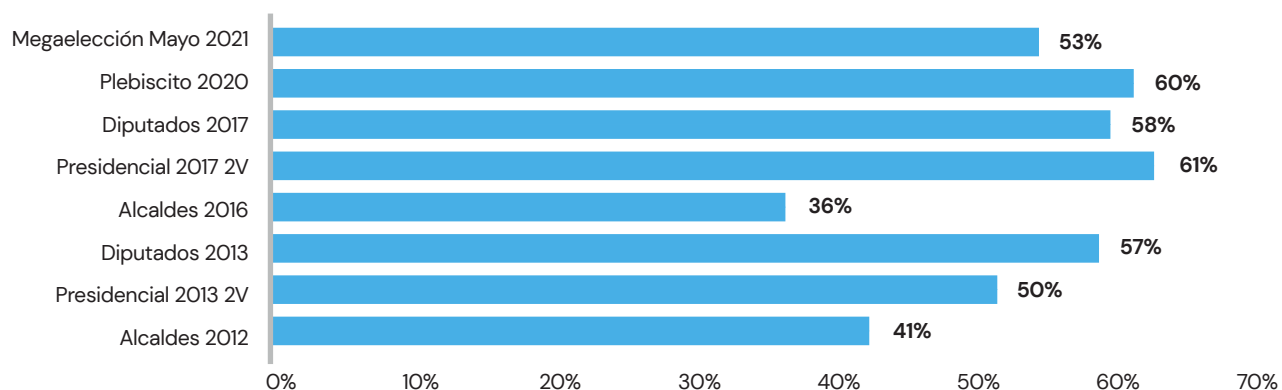
Participación Electoral en Comunas con mayor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional en la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Servel y Encuesta Casen 2017

Gráfico 7

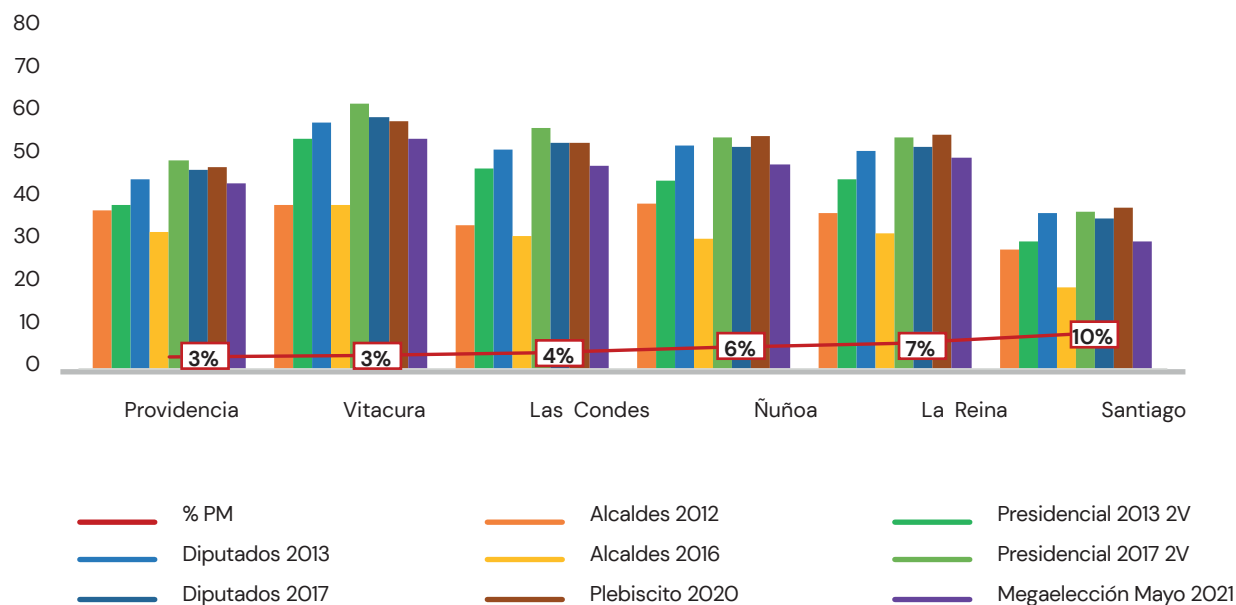
Porcentaje promedio de Participación electoral en las comunas con menor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional de la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Servel y Encuesta Casen 2017

Gráfico 8

Participación Electoral en Comunas con menor porcentaje de personas en situación de Pobreza multidimensional en la Región Metropolitana



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Servel y Encuesta Casen 2017

A partir del Gráfico 8, se desprende que, de este tipo de comunas la con menor participación electoral a lo largo del tiempo es Santiago, la cual alcanzó un 35,07% en la “megaelección”, siendo la más baja de este segmento, mientras que la comuna con mayor participación en las recientes elecciones es Vitacura (63,43%).

b. Análisis.

A primera vista se pueden observar varios elementos interesantes sobre la participación electoral y el comportamiento histórico de las comunas. A grandes rasgos, podemos ver una alta participación en las comunas con menor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional en la Región Metropolitana (Gráfico 8); tendencia que no se puede identificar en aquellas comunas con bajo porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional que no pertenecen a la Región Metropolitana, en las que vemos resultados comparativos muy deficientes de participación (Gráfico 4). Por tanto, no es posible afirmar que existe una relación directa entre los bajos porcentajes de pobreza comunal y la participación electoral, lo cual tiene lógica si entendemos que las razones para abstenerse son múltiples y bastante diversas dependiendo del contexto y el individuo. Factores como la ruralidad, el nivel educativo alcanzado por las personas o el despliegue de redes clientelares tanto en zonas urbanas como en el campo pueden ser incluso más decisivos a la hora de evaluar la participación electoral en Chile.

Así también se pueden observar diferencias considerables entre los promedios de participación electoral alcanzados por las comunas más pobres de la Región Metropolitana (Gráfico 5) y los de las comunas más pobres del resto del país (Gráfico 1). En esta línea, además los resultados obtenidos dan cuenta de la existencia de tendencias opuestas de la participación: mientras la tendencia del Gráfico 5 indica que la participación es mucho mayor para las elecciones parlamentarias y presidenciales que en las municipales, el promedio del Gráfico 1 va a la inversa, es decir, muy baja participación en las primeras e incrementos considerables de la participación para las elecciones municipales.

En tanto, otro de los datos interesantes se observa en el Gráfico 1, que da cuenta que el promedio de participación en las elecciones presidenciales y parlamentarias entre 2013 y 2017 en las comunas con mayor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional fluctuó en torno al 36% y 39%. En cambio, en aquellas elecciones en que se eligieron autoridades municipales, la participación siempre superó el umbral del 50% de participación. Más sorpresivo es el caso del plebiscito 2020, el cual alcanzó una participación histórica a nivel nacional, sin embargo, en esta agrupación de comunas se obtuvo un magro promedio de 27,82% de participación. Solo meses después, en las “megaelecciones” de 2021, la participación promedio incrementó increíblemente en 21,59 puntos porcentuales respecto a la elección del plebiscito.

Estas últimas observaciones permiten identificar inexorablemente una tendencia llamativa: las brechas de participación, más que por el nivel socioeconómico, se generan en torno a la conformación territorial –o territorios en los que se emplazan las comunas– y el tipo de elección que se pueden apreciar predisposiciones a votar o no.

A continuación, analizaremos ésta y otras de las posibles causas sobre este fenómeno. En primer lugar, (a) el factor territorial entre comunas urbanas y rurales, luego, (b) los cambios al sistema D’Hondt para la elección de convencionales constituyentes; y, por último, (c) los vicios propios de nuestro sistema político y su influencia en los resultados.

III. OTROS FACTORES QUE PODRÍAN INCIDIR EN LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL.

a. Factor territorial.

Como veníamos adelantando, se puede observar del análisis de los datos una relación mucho más fuerte entre la participación electoral y el porcentaje de ruralidad, que entre la participación y el porcentaje de pobreza multidimensional.

Si consideramos un índice “alto” de ruralidad igual o superior a 75% y comparamos las comunas previamente agrupadas por porcentaje de pobreza multidimensional, es posible identificar hallazgos interesantes. Según muestra la Tabla 1, las comunas con bajo índice de pobreza multidimensional fuera de la Región Metropolitana y 100% de población rural tienden a incrementar su participación en la elección de alcaldes 2016 –con excepción de Primavera– y en la “megaelección” de mayo de 2021, superando en algunos casos el 50% de participación electoral. En tanto, una de las comunas con menor porcentaje de población rural, como es Punta Arenas –a diferencia de Porvenir–, sigue una tendencia similar a la de las comunas urbanas del resto del país: una disposición mayor a participar en las elecciones parlamentarias, presidenciales y del plebiscito de 2020, y una baja en las elecciones municipales y la “megaelección” de este año.

Tabla 1

Participación Electoral en Comunas con menor porcentaje de personas en situación de pobreza multidimensional sin considerar la Región Metropolitana

Comuna	% PR*	Alcaldes 2012	Presidencial 2013 2V	Diputados 2013	Alcaldes 2016	Presidencial 2017 2V	Diputados 2017	Plebiscito 2020	Megaelección Mayo 2021
L A G U N A BLANCA	100%	60%	23%	40%	55%	31%	33%	24%	54%
TIMAUKEL	100%	56%	11%	16%	53%	15%	20%	11%	44%
TORRES DEL PAINE	100%	73%	25%	33%	68%	32%	32%	34%	67%
PRIMAVERA	100%	52%	21%	24%	35%	20%	20%	20%	42%
RÍO VERDE	100%	63%	23%	39%	57%	31%	29%	24%	56%
SAN GREGORIO	100%	58%	17%	26%	46%	26%	24%	23%	42%
PORVENIR	11%	37%	27%	34%	35%	30%	33%	31%	40%
PUNTA ARENAS	4%	28%	34%	42%	28%	40%	40%	44%	39%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Servel y Censo 2017

*Porcentaje de Población Rural

A continuación, si agrupamos algunas comunas con altos porcentajes de ruralidad¹⁰ (Gráfico 9), podemos observar esta tendencia de forma bastante esclarecedora. Tanto en comunas con alto porcentaje de pobreza multidimensional (General Lagos, Colchane, Alto Biobío, Camarones, Camiña, entre otras) como en comu-

¹⁰ Altos porcentajes de ruralidad: 75% o más de población rural según datos del Censo 2017. Para ver el detalle de todas las comunas que cumplen con este criterio ver en Anexo la Tabla 1.

nas con bajo índice de pobreza multidimensional (Río Verde, Laguna Blanca, Torres del Paine, entre otras) los datos muestran claramente un interés muy superior de participación para elecciones municipales que en elecciones presidenciales, parlamentarias y plebiscito de 2020.

Por otro lado, al agrupar las comunas por alto porcentaje de población urbana (75% o más) de acuerdo a los datos del Censo 2017 (Gráfico 10) se evidencia que, tanto en comunas con altos y bajos porcentajes de pobreza multidimensional la participación tiende en general a ser mayor en las elecciones presidenciales, parlamentarias y el plebiscito del 2020 que en las elecciones locales de alcaldes y concejales¹¹.

Dicho lo anterior, si partimos de la base que en el orden liberal en el que vivimos, se “pretendía sustituir la arbitrariedad impuesta por líderes distantes y no electos con el imperio de la responsabilidad realizado por servidores públicos electos”, en realidad vivimos en un régimen particularmente distante, en que los ciudadanos se sienten conectados apenas por un finísimo hilo a sus representantes políticos (Deneen, p.28). Luego, huelga preguntarse a qué se debe esta ausencia de participación específicamente en cuanto a población rural y urbana en el contexto de la elección de las distintas autoridades del país.

En relación a esto, autores como Ramírez (2013) y Corvalán et al. (2012), que analizan los resultados de las elecciones municipales del año 2012, sostienen que en las comunas rurales tiende a ser menor la abstención electoral que en las comunas urbanas, jugando un rol importante al respecto el tamaño de las poblaciones. Así, Ramírez (2013) señala como una posible explicación la desafección política de las grandes urbes, en contraste con el involucramiento de las comunas pequeñas, donde el contacto con las autoridades es mayor.

En tanto, Alcatruz et al. (2020) sostienen que “la relación con la política es un predictor suficiente de la participación electoral de los sectores campesinos”. A partir de su trabajo en terreno, estos investigadores constataron que las autoridades de localidades rurales trabajan para solucionar necesidades de los pobladores a través de diferentes servicios, como encauzamiento de canales, emparejamiento de caminos particulares, entrega de invernaderos, entre otros, además de entrar a las casas de los vecinos y conversar con las familias.

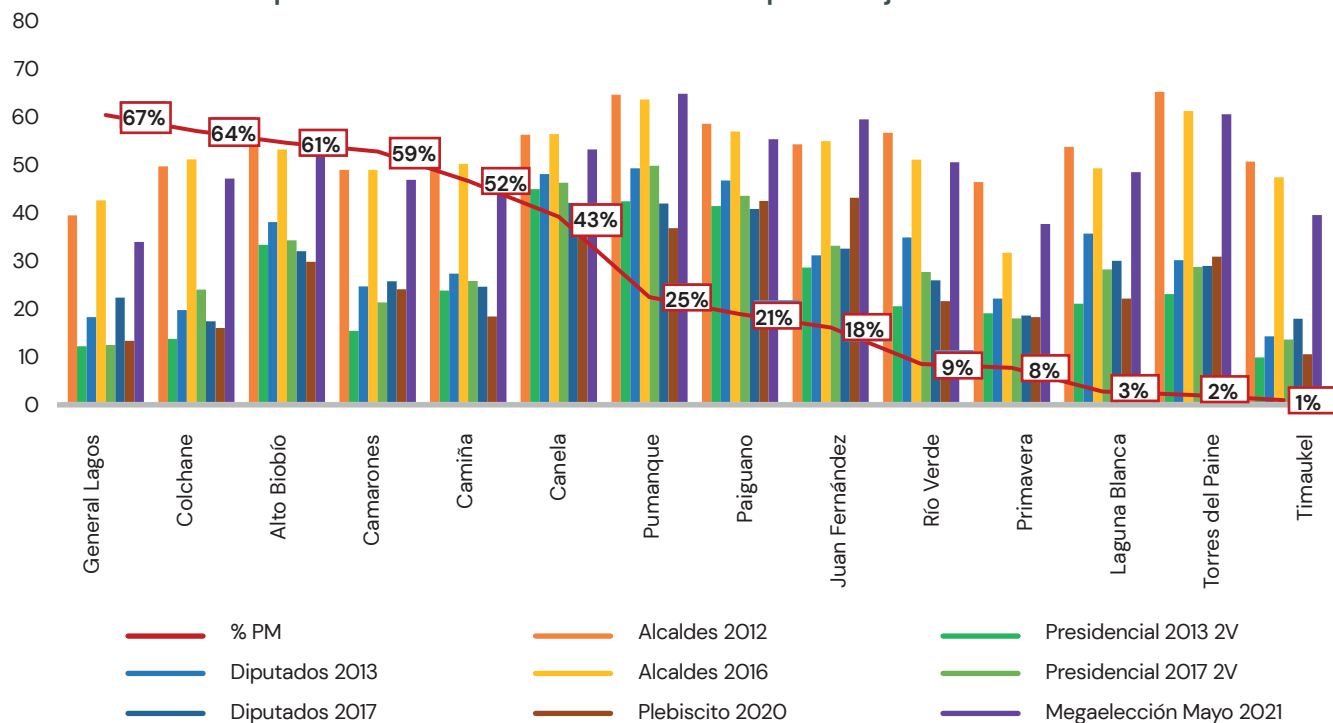
Esta cercanía y tipo de gobernanza territorial –no exenta a clientelismo político rural como esboza Durston (2005)– supone un involucramiento mucho mayor con la comunidad y consecuentemente genera mayor interés el elegir a dichas autoridades u organizarse en torno a un candidato.

En este mismo sentido, Juan Pablo Luna señala que “mientras en las ciudades la asociatividad ha decaído producto del crimen organizado y de la fragmentación social, en las zonas rurales esta perdura y permite el desarrollo de organizaciones que, sin embargo, terminan siendo instrumentales para la movilización de electores (...)” (Luna, 2017, p. 109).

¹¹ El Gráfico 10 muestra una selección de comunas con 75% o más de población urbana. En el Anexo está disponible la Tabla 2 con todas las comunas que cumplen con este requisito.

Gráfico 9

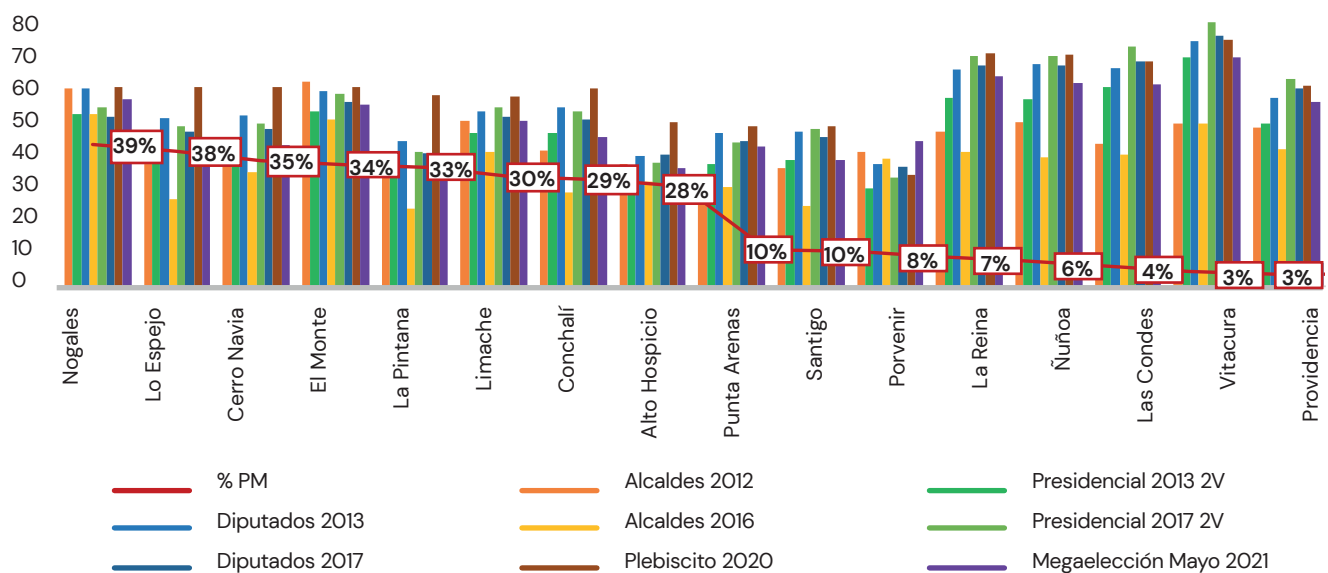
Participación Electoral en Comunas con alto porcentaje de Población rural



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Servel y Encuesta Casen 2017

Gráfico 10

Participación Electoral en Comunas con alto porcentaje de Población rural



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Servel y Encuesta Casen 2017

b. Escaños reservados para pueblos originarios en la Convención Constituyente.

Otro factor que se ha barajado y es congruente con las estadísticas para considerar en el análisis es una de las innovaciones de la pasada elección de mayo de 2021, en la cual se reservaron 17 cupos (de 155) exclusivamente a los distintos pueblos indígenas según la población perteneciente a cada uno de ellos. En este sentido, es interesante y necesario indagar cómo este involucramiento de los representantes indígenas en la redacción de la nueva Constitución pudo haber afectado la participación en la “megaelección” de 2021.

Muchos representantes populares de las distintas zonas donde se encuentran los pueblos indígenas de nuestro país tuvieron su primera incursión electoral, viendo en los escaños reservados una oportunidad ideal para insertarse y representar a su pueblo en el sistema político. Si agrupamos las comunas con un alto porcentaje de personas que se sienten identificadas con un pueblo indígena (60% o superior según los resultados del Censo 2017), podemos observar un crecimiento de la participación en promedio de 21,05 puntos porcentuales entre el plebiscito de 2020 y las “mega elecciones” de 2021.

Frente a estos resultados, cabe preguntarse si la modificación de los escaños reservados efectivamente incidió en la participación electoral de las “megaelecciones” 2021. Así, al analizar en detalle los datos del Gráfico 11, es posible distinguir que, si bien las comunas con altos índices de población indígena (60% o superior) aumentaron su participación en la pasada elección respecto al plebiscito y en su mayoría también de las parlamentarias y presidenciales de 2017, estas en general bajaron levemente su participación respecto a las municipales del 2016. Por otra parte, cabe mencionar que las comunas con alto porcentaje de población indígena son también, por lo general, comunas con altos índices de ruralidad y de pobreza multidimensional.

Por tanto, no se puede desprender que estas variaciones de participación respondan realmente a la incorporación de los escaños reservados destinados a pueblos originarios, la cual muy seguramente tuvo una variación apenas marginal respecto al incremento de participación de la población indígena. Más bien, tal incremento se ve mayormente influenciado por el factor territorial que vimos anteriormente.-

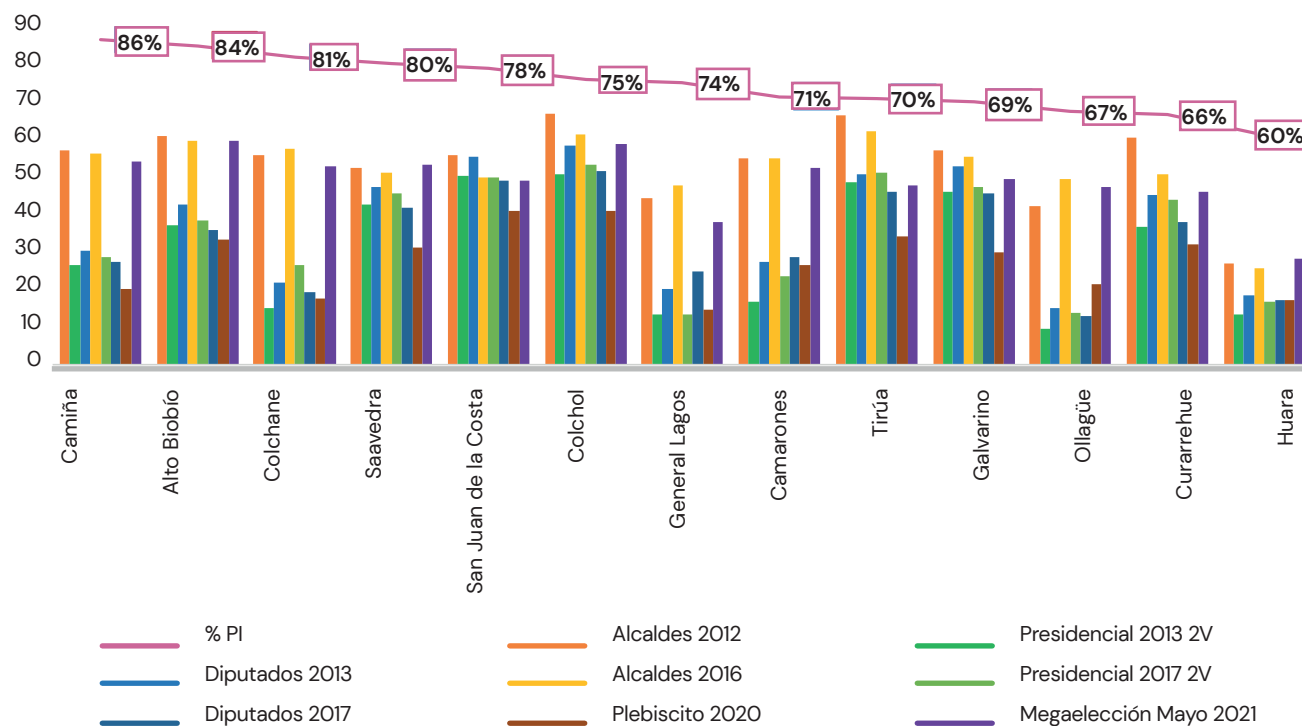
c. Los vicios del sistema político chileno.

En tercer lugar, es imposible desentendernos de factores propios de nuestro sistema político como lo son los vicios del sistema político chileno, que pueden –en mayor o menor medida– incidir en la participación electoral. Fenómenos y vicios incipientes y propios del sistema, tales como el “clientelismo” o la “narcopolítica”, son relevantes de entender y considerar. Pese a no contar con datos estandarizados para cada comuna –al ser redes que se desarrollan en el entramado social en base al trabajo que realiza cada partido o político en el territorio–, el tipo de relación que a partir de ellas se genera entre los políticos y el electorado puede influir en la decisión de asistir a las urnas y por tanto, en las tendencias sobre participación electoral a nivel comunal.

El “clientelismo” es un tipo de relación política entre un patrón y un cliente, que se construye sobre la base de transacciones que son asimétricas, donde el primero controla recursos de poder y garantiza el acceso de ellos a su clientela a cambio de lealtad y apoyo político, por lo que es una relación jerárquica y vertical (Rehren, 2000). Es, por tanto, un método de movilización electoral, en que se ofrecen bienes materiales a cambio de apoyo electoral, lo que implica reciprocidad y voluntarismo, pero también involucra explotación

Gráfico 11

Participación Electoral en Comunas con alto porcentaje de Población indígena



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Servel y Encuesta Casen 2017

*PI=Porcentaje de población que se considera perteneciente a un pueblo indígena u originario

y dominación (Stokes, 2007). En Chile, desde fines de los años sesenta, las relaciones clientelares se han basado en el predominio de intermediarios o brokers políticos, más que en un vínculo tradicional patrón/cliente (Valenzuela, 1977 en Arriagada, 2013).

En esta lógica de hacer política, se insertan desde ayudas económicas a personas, regalos brindados a organizaciones de la sociedad civil, aprobación de proyectos comunitarios, expectativas de cargos en las nuevas administraciones, entre otras prácticas. De manera que este modo de hacer política pudo haber incidido en la participación de las elecciones recientes, por medio del acarreo de votantes a las urnas luego del establecimiento de acuerdos entre políticos y electorado, teniendo en cuenta los importantes cargos que fueron elegidos: constituyentes, gobernadores, alcaldes y concejales. De hecho, Schedler (2004, p.57) plantea que en numerosos países la “introducción de políticas y reformas electorales más competitivas ha hecho florecer el clientelismo electoral, esto es, el intercambio de bienes por votos”, constituyéndose, por tanto, en un mecanismo de movilización electoral.

Por otra parte, el crimen organizado, representado especialmente por la denominada “narcopolítica”, corresponde a la actividad política en que las instituciones del Estado están muy influidas por el narcotráfico.

co¹² u otras asociaciones ilícitas. Por ende, consiste en la captura de la política por parte del narcotráfico a través del enriquecimiento de funcionarios que se nutren del capital económico y social del narcotraficante. En clave electoral, la “narcopolítica” puede suponer el contar con recursos para realizar campañas políticas que fomenten la adhesión del pueblo, así como el capital social de las redes de narcotráfico para sumar votantes, a cambio de favores al momento de asumir cargos políticos.

Si bien en los últimos años hemos visto pasar este fenómeno como algo ajeno, propio de la realidad de nuestros países vecinos, hoy en día no podemos desconocer que este tipo de vicio forma parte del sistema político chileno –con casos controversiales como el de Miguel Ángel Aguilera, cuya investigación aún se encuentra en curso–, el cual pudo haber tenido incidencia directa en las elecciones pasadas. Ya en 2017, Juan Pablo Luna daba cuenta de indicios claros de este fenómeno en nuestro país, preguntándose a modo de sugerencia: “(...) ¿es descabellado esperar que en localidades en que operan redes de criminalidad organizada existan vínculos entre políticos locales y bandas criminales?” (Luna, p. 128).

Así, pese a no contar con datos “duros” que permitan estimar la magnitud de estos fenómenos políticos, ya se han realizado trabajos de campo y estudios de caso sobre esto en regiones y comunas particulares, tales como la región de la Araucanía, Bío-Bío y Coquimbo (Durstón, 2009), Santiago (Arriagada, 2013), Renca y Huechuraba (Álvarez, 2016), Renca y Viña del Mar (Pérez y Luján, 2018), entre otros. No debe sorprendernos, entonces, que estos fenómenos afecten y tergiversen directamente los resultados y la participación en las comunas más vulnerables del país. Los “acarreos” generados por redes clientelares y amedrentamientos propios de comunas con poca presencia de la autoridad estatal, la cual es remplazada por “caudillos” o bandas de crimen organizada, sin duda tienen un efecto considerable en el “cómo” se participa hoy en varias comunas del país.

IV. CONCLUSIONES E IDEAS FINALES

En este estudio nos hemos propuesto derribar los mitos y creencias creados por las élites y reflejados en los medios para explicar de forma simplista o unívoca las causas de los problemas de la abstención electoral, sin tomar realmente el peso de lo profundos y graves que son para el sistema político. Las preguntas de quién y qué se vota tienen que ser urgentemente complementadas con interrogantes que apunten a identificar qué está detrás de las brechas de la participación electoral, considerando para ello las circunstancias e incentivos de los ciudadanos para votar. En esta línea es que en el presente estudio nos propusimos identificar aquellos factores que pueden ayudar a entender realmente estas brechas.

En primer lugar, a partir del análisis de los datos, pudimos concluir convincentemente de que no estamos frente a la simple situación en que el conjunto de personas más pobres está participando menos que las que tienen una mejor situación socioeconómica –lo cual puede ser la tendencia más lógica por aspectos como nivel educacional y capital cultural de las personas–. El estudio muestra, por el contrario, que existen factores mucho más complejos que la sola situación económica, social o la adhesión a pueblos indígenas de los ciudadanos, como es, por ejemplo, la realidad adversa del mundo rural con el urbano, que supone distintas tendencias de participación electoral: mientras las personas de comunas urbanas tienden a votar más

¹² Concepto según RAE.

en elecciones presidenciales o de diputados en las comunas rurales –entre las cuales es posible identificar algunas con alto porcentaje de auto-identificación con pueblos indígenas– los ciudadanos tienden a votar en mayor medida cuando se trata de elegir alcaldes y concejales. Asimismo, la “narcopolítica” junto con el histórico clientelismo son fenómenos que por mucho que la élite los vea como asuntos ajenos o foráneos, están aquí para arraigarse, e inciden evidentemente en las brechas de la participación electoral.

Por tanto, ir al fondo de este asunto implica mirar la situación más allá de los formalismos y las reglas. Si bien es cierto que se prendieron las alarmas en la clase política al intentar restablecer el voto obligatorio –el cual creemos necesario para fundar un sistema político sólido y participativo–, este no es ni de cerca suficiente para comenzar a enmendar el rumbo de nuestra crisis.

Hoy, al comienzo del funcionamiento de una Convención Constituyente en nuestro país, la atención está puesta principalmente en el debate sobre los derechos sociales y, en menor medida, sobre un posible cambio al régimen de gobierno. Sin embargo, poco o nada se cumplirán las expectativas puestas sobre este proceso si no atendemos primero a este paciente en riesgo vital que es nuestro sistema político en general.

En este sentido, compartimos la reflexión de Luna en el entendido de que hoy “lo mejor que podemos hacer es generar interrogantes donde otros ven certezas, e intentar iluminar así realidades que se esconden en los márgenes de la “normalidad”» (Luna, 2017, p. 148). Aun así, nos atrevemos a sugerir ciertas intuiciones y directrices que pueden aportar en algo en el largo y difícil camino que implica atender este asunto.

Al respecto, consideramos que hoy es más urgente que nunca dejar de ver las problemáticas del sistema electoral, los partidos políticos y el régimen de gobierno como asuntos aislados. La forma en cómo participamos, canalizamos nuestras ideas y malestares, elegimos a nuestros representantes y nos gobernamos, deben ser vistas como un todo. La complejidad de las sociedades actuales hace visible que, para contar con comunidades fortalecidas, es necesario que la ciudadanía se involucre en los asuntos públicos, al haber encontrado sentido y soluciones en las problemáticas abordadas en la esfera política y una autoridad legitimada no solo por unos pocos, de modo que la mayoría de los chilenos haga uso de los mecanismos democráticos para dar a entender sus puntos de vista y consolide un sistema participativo y sano.

En esta línea, el presente estudio aporta en hacer presente que no existen soluciones mágicas o respuestas obvias a los problemas que nos aquejan; en realidad, las causas parecen ser muy complejas, y un buen comienzo parece ser diagnosticar primero las enfermedades del sistema político a todo lo ancho y largo del país. Así, reiterando la prevención de cautela y multiplicación de interrogantes, vale decir que parece necesaria una reforma integral al régimen electoral y partidos políticos; una que reivindique la importancia de la gobernabilidad y cooperación entre las fuerzas políticas, que acerque la política a las personas en sus distintos contextos y realidades, y así también, ofrezca un sistema que incentive a la unidad y consistencia de las coaliciones y partidos políticos en el ejercicio del poder.

Finalmente, aunque hoy parece más que nunca un esfuerzo cuesta arriba, diagnosticando correctamente estas causas, desechando otras y siendo capaces de transformar las interrogantes de fondo en respuestas en el largo plazo, quizás podamos darle los remedios más idóneos a este paciente que hoy se encuentra en estado terminal.

V. BIBLIOGRAFÍA.

- Alcatruz, D., Toro, S., & Valenzuela, M. (4 de Noviembre de 2020). ¿Por qué las comunas del sur participaron menos en el plebiscito? Testimonios de lugares donde la épica no llegó. CIPER.
- Álvarez, R. (2016). Clientelismo y mediación política: Los casos de los municipios de Renca y Huechuraba en tiempos de la 'UDI Popular'. *Revista Divergencia*(6), 41-53.
- Arriagada, E. (2013). Clientelismo político y participación local. El rol de los dirigentes sociales en la articulación entre autoridades y ciudadanos en Santiago de Chile. *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(36), 15-38.
- Corvalán, A., Cox, P., & Zahler, A. (5 de Noviembre de 2012). Voto voluntario: ... ¡y votaron más los ricos! CIPER.
- Deneen, P. J. (2018). ¿Por qué ha fracasado el liberalismo? (IES, IdeaPaís ed.). RIALP.
- Durston, J. (2005). ¿Aptitudados o Apechugadores? El clientelismo político en el campo chileno. En J. I. Porra, & V. Espinoza, *Redes: enfoques y aplicaciones del análisis de redes sociales* (págs. 401-436). Santiago: Editorial Universidad Bolivariana.
- Durston, J. (2009). Clientelismo político y actores populares en tres Regiones de Chile. Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo.
- Hernández, R. (2019). Voto obligatorio en América y Europa. Nómina de países, causales de exención, y niveles de participación. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Asesoría Técnica Parlamentaria.
- INE. (2018). Urbano/Rural: Contexto de los resultados. Diseminación Censo 2017. Santiago.
- Internacional IDEA. (16 de Junio de 2021). Internacional IDEA. Obtenido de <https://www.idea.int/data-tools/region-view/19/40>
- Ipsos - Espacio Público. (2021). ¿Cómo vemos el proceso constituyente? Miradas a un momento histórico.
- Luna, J. P. (2017). En vez del optimismo. Crisis de representación política en el Chile actual. Catalonia.
- Pérez, A., & Luján, D. (2018). Cercanía, favor, lealtad. Clientelismo en dos municipalidades chilenas. *Sociológica*(94), 235-268.
- Ramírez, J. (2013). Municipales 2012. Indagando en la Abstención y Otros Aspectos. Serie Informe: Sociedad y Política, Libertad y Desarrollo.
- Rehren, A. (2000). Clientelismo político, corrupción y reforma del Estado en Chile. Documento de Trabajo, Centro de Estudios Públicos.

Schedler, A. (2004). El "voto es nuestro". Cómo los ciudadanos mexicanos perciben el clientelismo electoral. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(1), 57-97.

Stokes, S. (2011). Political Clientelism. (O. U. Press, Ed.) *The Oxford Handbook of Political Science*.

ANEXO

Tabla 1

Participación Electoral en Comunas con alto porcentaje de Población rural
Participación Electoral en Comunas con alto porcentaje de Población indígena

Comuna	% PR	Alcaldes 2012	Presiden- cial 2013 2V	Diputados 2013	Alcaldes 2016	Presidencial 2017 2V	Diputados 2017	Plebiscito 2020	Megaelección Mayo 2021
CAMARONES	100%	54%	17%	27%	54%	23%	28%	26%	52%
GENERAL LAGOS	100%	44%	13%	20%	47%	13%	25%	15%	38%
CAMIÑA	100%	57%	26%	30%	56%	28%	27%	20%	54%
COLCHANE	100%	55%	15%	22%	57%	26%	19%	18%	52%
OLLAGÜE	100%	42%	10%	15%	49%	14%	13%	21%	47%
SIERRA GORDA	100%	35%	17%	24%	37%	17%	20%	27%	38%
ALTO DEL CARMEN	100%	61%	38%	48%	54%	40%	41%	37%	56%
PAIGUANO	100%	65%	46%	52%	63%	48%	45%	47%	62%
RÍO HURTADO	100%	61%	44%	51%	53%	43%	42%	35%	52%
JUAN FERNÁNDEZ	100%	60%	32%	34%	61%	37%	36%	48%	66%
SAN PEDRO	100%	64%	50%	53%	59%	51%	42%	37%	52%
NAVIDAD	100%	64%	52%	57%	61%	54%	49%	46%	61%
PUMANQUE	100%	72%	47%	55%	71%	55%	47%	41%	72%
ALTO BIOBÍO	100%	61%	37%	42%	59%	38%	35%	33%	59%
COCHAMÓ	100%	51%	33%	37%	49%	35%	33%	26%	46%
PUQUELDÓN	100%	61%	40%	46%	55%	40%	34%	27%	56%
LAGO VERDE	100%	77%	39%	43%	69%	41%	38%	32%	68%
O'HIGGINS	100%	59%	28%	29%	58%	34%	34%	33%	62%
RÍO IBÁÑEZ	100%	60%	42%	49%	67%	47%	51%	33%	56%
TORTEL	100%	74%	43%	43%	68%	37%	44%	38%	73%
LAGUNA BLANCA	100%	60%	23%	40%	55%	31%	33%	24%	54%
PRIMAVERA	100%	52%	21%	24%	35%	20%	20%	20%	42%
RÍO VERDE	100%	63%	23%	39%	57%	31%	29%	24%	56%
SAN GREGORIO	100%	58%	17%	26%	46%	26%	24%	23%	42%
TIMAUKEL	100%	56%	11%	16%	53%	15%	20%	11%	44%
TORRES DEL PAINE	100%	73%	25%	33%	68%	32%	32%	34%	67%
ÑIQUÉN	90%	64%	48%	52%	59%	53%	46%	31%	46%
SAN JUAN DE LA COSTA	84%	55%	50%	55%	49%	49%	49%	40%	48%
CANELA	78%	63%	50%	53%	63%	51%	47%	42%	59%
SAAVEDRA	78%	52%	42%	47%	51%	45%	41%	31%	53%
PUERTO OCTAY	77%	53%	48%	52%	51%	49%	45%	40%	45%
LAGO RANCO	77%	55%	47%	51%	53%	50%	45%	36%	43%
PROMEDIO		59%	33%	40%	56%	37%	35%	31%	54%

OTROS

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Servel y Censo 2017

Tabla 2
Participación Electoral en Comunas con alto porcentaje de Población urbana

Comuna	% PU	Alcaldes 2012	Presiden- cial 2013 2V	Diputados 2013	Alcaldes 2016	Presidencial 2017 2V	Diputados 2017	Plebiscito 2020	Megaelección Mayo 2021
CERRILLOS	100%	37%	41%	49%	32%	49%	47%	55%	43%
CERRO NAVIA	100%	41%	41%	47%	31%	45%	44%	55%	39%
CONCHALÍ	100%	37%	42%	49%	26%	48%	46%	55%	41%
EL BOSQUE	100%	36%	41%	48%	23%	47%	45%	55%	39%
ESTACIÓN CENTRAL	100%	37%	40%	46%	26%	46%	44%	49%	38%
INDEPENDENCIA	100%	39%	38%	45%	30%	45%	43%	47%	38%
LA CISTERNA	100%	37%	43%	50%	26%	52%	49%	55%	43%
LA GRANJA	100%	32%	39%	46%	21%	45%	43%	55%	41%
LA PINTANA	100%	31%	34%	40%	21%	37%	37%	53%	36%
LA REINA	100%	43%	52%	60%	37%	64%	61%	65%	58%
LAS CONDES	100%	40%	55%	60%	36%	66%	62%	62%	56%
LO ESPEJO	100%	34%	40%	46%	24%	44%	43%	55%	41%
LO PRADO	100%	40%	44%	51%	25%	50%	48%	57%	41%
MACUL	100%	41%	46%	54%	31%	55%	51%	59%	48%
ÑUÑO A	100%	45%	52%	61%	36%	64%	61%	64%	56%
PEDRO AGUIRRE CERDA	100%	42%	46%	52%	30%	51%	49%	59%	44%
PEÑALOLÉN	100%	40%	43%	51%	27%	51%	49%	60%	45%
PROVIDENCIA	100%	44%	45%	52%	38%	57%	55%	55%	51%
QUINTA NORMAL	100%	36%	41%	48%	25%	48%	46%	54%	41%
RECOLETA	100%	34%	40%	47%	29%	47%	44%	53%	40%
RENCA	100%	39%	39%	46%	27%	44%	43%	56%	41%
SAN JOAQUÍN	100%	35%	43%	50%	24%	50%	48%	58%	44%
SAN MIGUEL	100%	37%	42%	49%	27%	52%	50%	55%	44%
SAN RAMÓN	100%	39%	43%	50%	28%	47%	45%	55%	44%
SANTIAGO	100%	33%	35%	43%	22%	43%	41%	44%	35%
VIÑA DEL MAR	100%	35%	40%	47%	27%	48%	46%	53%	43%
VITACURA	100%	45%	63%	68%	45%	73%	69%	68%	63%
PUENTE ALTO	100%	29%	33%	43%	23%	44%	43%	57%	43%
LA FLORIDA	100%	40%	43%	53%	29%	53%	52%	59%	49%
CHIGUAYANTE	100%	47%	44%	54%	37%	53%	51%	57%	45%
SAN PEDRO DE LA PAZ	100%	44%	44%	54%	34%	54%	52%	57%	43%
HUECHURABA	100%	46%	46%	53%	38%	54%	52%	63%	51%
LOTA	100%	55%	46%	54%	51%	50%	49%	48%	45%
VALPARAÍSO	100%	33%	35%	43%	31%	42%	42%	51%	40%
QUILICURA	100%	40%	38%	48%	30%	48%	47%	61%	47%

OTROS

MAIPÚ	99%	36%	40%	51%	28%	52%	51%	62%	50%
HUALPÉN	99%	45%	45%	55%	36%	53%	50%	56%	45%
TALCAHUANO	99%	39%	39%	49%	27%	48%	46%	51%	38%
VILLA ALEMANA	99%	37%	41%	49%	32%	50%	49%	55%	42%
PENCO	99%	57%	49%	58%	50%	53%	51%	55%	47%
IQUIQUE	99%	40%	31%	41%	29%	41%	42%	48%	37%
QUILPUÉ	99%	35%	40%	49%	30%	50%	49%	56%	43%
SAN BERNARDO	98%	34%	37%	44%	24%	44%	43%	53%	37%
PUDAHUEL	98%	35%	40%	47%	24%	48%	46%	59%	43%
MACHALÍ	98%	48%	45%	53%	43%	56%	52%	59%	53%
COPIAPÓ	98%	39%	34%	44%	35%	45%	44%	49%	36%
CONCEPCIÓN	98%	38%	42%	51%	28%	51%	49%	52%	40%
ANTOFAGASTA	98%	32%	31%	42%	25%	42%	41%	51%	37%
TOCOPILLA	98%	43%	34%	41%	39%	37%	38%	46%	38%
ALTO HOSPICIO	98%	34%	27%	36%	29%	34%	36%	45%	33%
LO BARNECHEA	97%	44%	55%	60%	42%	67%	63%	68%	61%
CORONEL	97%	50%	43%	52%	43%	49%	48%	50%	43%
RANCAGUA	97%	40%	42%	50%	28%	50%	47%	55%	40%
CALERA	96%	44%	44%	51%	40%	48%	46%	54%	43%
MEJILLONES	96%	56%	33%	45%	52%	41%	41%	52%	53%
TALCA	96%	47%	45%	53%	33%	53%	50%	54%	41%
PUNTA ARENAS	96%	28%	34%	42%	28%	40%	40%	44%	39%
CALAMA	96%	37%	33%	44%	28%	41%	40%	47%	35%
DIEGO DE ALMAGRO	95%	37%	32%	37%	34%	34%	34%	40%	39%
EL TABO	95%	64%	53%	58%	55%	58%	53%	57%	60%
SAN ANTONIO	95%	43%	44%	51%	31%	50%	49%	56%	45%
ISLA DE PASCUA	94%	51%	29%	39%	47%	33%	37%	45%	55%
COQUIMBO	94%	39%	38%	46%	27%	45%	44%	49%	39%
CONCÓN	93%	55%	50%	58%	45%	60%	58%	64%	57%
CURANILAHUE	93%	55%	43%	51%	47%	49%	45%	43%	41%
TEMUCO	93%	38%	40%	47%	27%	50%	46%	50%	36%
EL QUISCO	93%	59%	51%	56%	51%	57%	52%	56%	57%
VALDIVIA	93%	38%	42%	51%	31%	51%	49%	55%	43%
ARICA	93%	34%	33%	42%	29%	40%	41%	47%	36%
GUAITECAS	93%	65%	37%	40%	64%	39%	36%	38%	57%
PEÑAFLORES	92%	47%	43%	51%	40%	51%	50%	60%	52%
LEBU	92%	53%	43%	50%	44%	47%	45%	38%	43%
ANGOL	92%	51%	44%	51%	40%	50%	46%	41%	34%
CARTAGENA	92%	57%	47%	54%	45%	52%	49%	51%	46%
OSORNO	92%	38%	42%	49%	27%	48%	46%	49%	36%
LOS ANDES	91%	41%	42%	50%	37%	51%	48%	56%	43%
CHILLÁN	91%	45%	45%	52%	34%	52%	48%	50%	36%

LA SERENA	91%	35%	41%	49%	25%	49%	47%	52%	40%
CHAÑARAL	91%	46%	36%	43%	48%	41%	43%	48%	45%
ANDACOLLO	91%	57%	46%	52%	53%	50%	47%	54%	54%
SAN FELIPE	91%	46%	42%	50%	38%	50%	47%	56%	43%
TOMÉ	90%	52%	46%	53%	46%	51%	49%	47%	46%
PUERTO MONTT	90%	33%	37%	44%	26%	45%	43%	48%	39%
CALDERA	89%	53%	41%	46%	48%	46%	44%	54%	49%
NATALES	89%	39%	32%	38%	34%	36%	35%	35%	38%
GRANEROS	89%	58%	48%	55%	50%	52%	49%	57%	50%
PORVENIR	89%	37%	27%	34%	35%	30%	33%	31%	40%
LOS ÁLAMOS	89%	62%	49%	54%	57%	52%	47%	37%	45%
CURICÓ	89%	48%	45%	53%	38%	53%	51%	54%	40%
CHILLÁN VIEJO	89%	62%	52%	59%	46%	57%	53%	52%	44%
VALLENAR	89%	43%	39%	46%	38%	45%	43%	46%	39%
PADRE HURTADO	88%	50%	45%	52%	39%	52%	51%	61%	51%
LA CRUZ	88%	55%	49%	56%	54%	56%	54%	57%	54%
HUASCO	88%	57%	43%	50%	54%	46%	45%	51%	54%
NACIMIENTO	88%	55%	42%	50%	50%	50%	44%	42%	39%
QUILLOTA	87%	45%	41%	48%	34%	48%	46%	52%	41%
COYHAIQUE	86%	36%	35%	41%	29%	41%	40%	42%	36%
SAN FERNANDO	86%	47%	45%	52%	41%	53%	50%	53%	46%
HUALQUI	86%	57%	47%	54%	47%	49%	47%	47%	47%
BUIN	86%	50%	44%	51%	42%	50%	47%	55%	46%
PUCHUNCAVÍ	86%	63%	46%	52%	56%	52%	47%	57%	58%
SAN ROSENDO	85%	71%	49%	56%	67%	52%	48%	45%	62%
PAPUDO	85%	71%	53%	57%	69%	60%	56%	62%	73%
LIMACHE	85%	46%	42%	48%	37%	49%	47%	52%	46%
NOGALES	85%	55%	48%	55%	48%	49%	47%	55%	52%
AYSÉN	85%	46%	36%	43%	36%	40%	40%	40%	42%
QUINTERO	84%	55%	44%	50%	52%	49%	47%	53%	46%
TUCAPEL	84%	64%	47%	52%	61%	49%	43%	41%	45%
PEUMO	84%	65%	51%	56%	59%	52%	50%	49%	54%
EL MONTE	84%	56%	49%	54%	46%	53%	51%	55%	50%
TALTAL	84%	55%	35%	43%	48%	39%	39%	45%	46%
LINARES	83%	49%	45%	51%	34%	50%	45%	44%	37%
MOSTAZAL	83%	62%	48%	54%	53%	52%	49%	55%	49%
CAUQUENES	82%	59%	48%	53%	47%	52%	46%	35%	40%
QUIRIHUE	82%	65%	53%	56%	62%	54%	49%	36%	54%
MULCHÉN	82%	54%	45%	52%	51%	49%	44%	38%	37%
RENAICO	81%	62%	48%	55%	57%	51%	47%	39%	49%
COCHRANE	81%	51%	35%	43%	45%	42%	42%	35%	56%
MOLINA	81%	58%	50%	56%	51%	54%	49%	49%	48%

CONSTITUCIÓN	81%	53%	46%	52%	49%	50%	46%	46%	46%
LLANQUIHUE	81%	58%	50%	55%	54%	51%	48%	49%	46%
COLINA	81%	43%	42%	47%	32%	51%	47%	56%	46%
LOS VILOS	80%	54%	44%	49%	43%	46%	44%	49%	44%
TALAGANTE	80%	53%	48%	54%	38%	55%	54%	60%	48%
LAMPA	79%	49%	41%	48%	37%	50%	47%	55%	47%
RINCONADA	79%	67%	52%	57%	67%	56%	51%	59%	63%
ALGARROBO	79%	57%	50%	55%	51%	57%	54%	55%	55%
PICHILEMU	79%	61%	49%	53%	64%	57%	53%	51%	61%
OVALLE	79%	44%	41%	47%	35%	44%	41%	44%	36%
DOÑIHUE	79%	55%	47%	53%	49%	51%	47%	53%	53%
RENGO	78%	49%	47%	53%	41%	51%	48%	52%	45%
MAULE	78%	57%	49%	56%	48%	53%	49%	48%	49%
PUTRE	78%	40%	15%	27%	40%	24%	31%	19%	38%
CASTRO	78%	41%	37%	44%	35%	43%	41%	41%	37%
MARÍA ELENA	76%	36%	24%	31%	34%	25%	25%	33%	34%
TRAIQUÉN	76%	55%	46%	52%	48%	49%	44%	34%	40%
CABRERO	75%	63%	48%	53%	59%	51%	45%	40%	49%
ARAUCO	75%	56%	47%	54%	45%	51%	48%	47%	43%
YUNGAY	75%	60%	45%	50%	48%	49%	43%	43%	44%
LOS ÁNGELES	75%	43%	42%	48%	30%	49%	43%	43%	30%
LICANTÉN	75%	68%	50%	55%	67%	54%	48%	43%	60%
COLLIPULLI	75%	52%	46%	52%	48%	48%	44%	38%	38%
PROMEDIO		47%	43%	50%	39%	49%	47%	51%	45%

OTROS

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Servel y Censo 2017